

El Parásito de Mortrex

Autor AGRAMAR

viernes, 22 de enero de 2010

Modificado el domingo, 24 de enero de 2010

El mundo fortaleza Mortrex del Segmentum Ultima era uno de los mundos mejor defendidos por el imperio. Tenía fortalezas en cada pico de cada montaña y también estaba infestado de bunkeres de la clase Proteus en su superficie.

Durante 5 días y 5 noches las fortalezas y bunkeres repelieron los ataques tiranidos de la flota enjambre Krakren. Al sexto día, los defensores se encontraron ante una criatura tiránida nunca vista antes: tenía alas como de murcielago, pero era del tamaño de un guerrero tiránido. La criatura sobrevoló las fortalezas y con el agijón en que se remataba su cola pico a los defensores que se pusieron a su alcance. La punta de la cola consta de un tubo, similar al colmillo de una víbora, que en vez de aplicar veneno a sus víctimas, inyecta parásitos de devoradores del tamaño del dedo de un humano. Aunque algunos parásitos se quedan horas "dormidos" en el huésped, otros instantáneamente comen al huésped de dentro hacia fuera. Mientras la víctima está siendo devorada y muriendo, se crea un ejemplar de devoradores, que salta a por sus víctimas en medio de una explosión de carne y hueso.

Los sobrevivientes del ataque que pudieron llegar a la fortaleza, y contaron a sus superiores lo que sabía sobre la criatura que implanta "seres vivos" a los que llamaron parásitos. Les quedó claro que enfrentarse a esta criatura era una invitación segura a la muerte.

Las fuerzas imperiales fueron atacadas varias veces por los parásitos y cada víctima aumentaba significativamente la marea de enjambres de devoradores. Después de eso, solo salían de la fortaleza las unidades acorazadas. Pero dichas unidades no podían estar seguras de ser invulnerables a los devoradores y su monstruoso creador. Los parásitos con sus mandíbulas duras como diamante, roían el vehículo generando brechas, que los devoradores aprovechan para entrar y matar a la tripulación.

Dos semanas después, el mundo de Mortrex fue arrasado por una marea gigantesca de devoradores. Todo lo que quedó fue un "aviso" sobre los parásitos de Mortrex. Es un milagro que esta noticia haya podido salir del planeta y aviso servir de aviso al Imperio. Aunque después de este incidente no se haya avistado más a los parásitos de Mortrex, solo las historias que se cuentan sobre ellos hielan la sangre y aterrorizan al imperio. Siempre que un ejército imperial se enfrenta a los tiranidos, miran al cielo con terror, por si el parásito le da por volver....

Sacado del Codex Tiranido 5ª en alemán, traducido y adaptado por fgi1410 de Wargamez & Me